

Indra

Junta General de Accionistas

21 de junio de 2007

Intervención del Presidente

Javier Monzón

Intervención del Presidente  
Junta General de Accionistas  
21 de junio de 2007

Buenos días de nuevo a todos ustedes, estimados accionistas, señoras y señores, queridos amigos.

2006 ha sido, en efecto, un ejercicio positivo para Indra y también de una especial relevancia.

Nuestra compañía ha seguido creciendo a tasas muy apreciables y mejorando aun más unos niveles de rentabilidad ya muy elevados.

Es éste el octavo ejercicio en que consistentemente, año a año, cumplimos o superamos todos y cada uno de los objetivos establecidos, siempre exigentes, que comunicamos públicamente.

Nuestro crecimiento ha sido, un año más, superior al del mercado y al de las principales compañías del sector, continuando la sólida trayectoria de los últimos años, en los que hemos afrontado con éxito un periodo dilatado de atonía en la demanda y las relevantes transformaciones que han tenido lugar en nuestro sector.

La mejora continuada de nuestra rentabilidad operativa nos ha permitido situarnos y mantenernos a la cabeza de nuestra industria por este concepto, prácticamente duplicando la rentabilidad media obtenida por sus principales compañías.

En el ejercicio 2006, además de esta favorable evolución de nuestros negocios, que el Consejero Delegado les ha expuesto con detalle, hemos llevado a cabo dos transacciones de particular relevancia para el futuro de nuestra compañía: formalizamos la adquisición de Azertia y concluimos los acuerdos para la integración de Soluziona, estos últimos ejecutados en los primeros días de 2007.

En la pasada Junta General ordinaria les recordaba nuestras recurrentes actuaciones en los últimos años para explorar oportunidades y llevar a cabo este tipo de operaciones, siempre sobre la base de su contribución al desarrollo de nuestro proyecto empresarial, reforzando nuestra posición competitiva y nuestro potencial de creación de valor, favoreciendo al mismo tiempo nuestra estructura de balance; y les decía también que confiábamos en llevar a cabo nuevas transacciones, de mayor relevancia que las anteriores, en los siguientes meses.

Así ha sido. Se trata, en estos dos casos, de compañías con actividades altamente complementarias de las nuestras, que han hecho mucho más destacada nuestra posición de fuerte liderazgo en el conjunto del mercado español y en sus principales segmentos de oferta, así como en cada uno de los mercados verticales, reforzando también nuestra posición internacional.

Con los datos de 2006, la plena integración de estas dos compañías hace de Indra una empresa de cerca de 2.000 millones de euros de ventas y 20.000 profesionales.

Sean unos u otros los criterios de medida que utilicemos, cuando menos hemos duplicado el tamaño de nuestra compañía en tres años; y hemos adelantado cuatro años en nuestro desarrollo, al ritmo de crecimiento orgánico esperado.

La estructura de negocios y actividades resultante nos otorga una presencia muy equilibrada por mercados verticales, manteniendo una fuerte orientación a la oferta de soluciones de elevado contenido tecnológico y una relevante y más decidida presencia en los mercados internacionales, donde contamos con filiales operativas en más de 30 países y cerca de 5.000 profesionales; todo ello manteniendo un perfil de empresa con unos niveles de rentabilidad operativa apreciablemente superiores a los estándares de nuestro sector.

El éxito de estas transacciones no consiste sólo en que sus términos y condiciones sean adecuados. Es tanto o más relevante el acierto y la efectividad en su integración operativa. Como ya les hemos expuesto, hemos otorgado desde el primer momento la máxima prioridad a esta tarea, desde su definición temprana hasta su rápida y decidida ejecución, de acuerdo con un plan riguroso y detallado, elaborado con precisión e involucrando a todos sus responsables.

Con el grado de avance de este plan y las acciones ya desplegadas nos ratificamos en el convencimiento de que podremos elevar los niveles de rentabilidad operativa resultante antes mencionados y seguir ofreciéndoles a ustedes, nuestros accionistas, y a la comunidad de inversores una empresa con el potencial y la capacidad para seguir creciendo a ritmos superiores y con mayor rentabilidad que la media del sector y de sus principales compañías.

Así lo hemos puesto de manifiesto en los objetivos establecidos y comunicados para el presente ejercicio 2007. Si bien son objetivos exigentes, en particular en un año de la complejidad de éste, tenemos plena confianza en su cumplimiento, que hemos ratificado tras los resultados del primer trimestre.

En varias ocasiones les hemos manifestado que Indra es un proyecto empresarial de largo recorrido, concebido y desarrollado con ilusión y ambición.

En esta misma ocasión les decía, hace dos años, que la meta que habíamos perseguido desde el año 2000 había sido desarrollar y consolidar una compañía capaz de competir en cualquier lugar del mundo, para lo que hemos tenido que desarrollar una oferta diferencial de primer nivel y plenamente competitiva, la necesaria fortaleza comercial y, en igual medida, una probada capacidad de ejecución y entrega de proyectos en entornos diversos y complejos.

Hoy tenemos una ambición aún mayor y toda la ilusión para hacerla realidad. Creemos que Indra está en condiciones de ser no sólo, como ya somos, una gran empresa española con muy destacada proyección internacional. Nuestro empeño para estos próximos años es ser una multinacional de primer nivel en nuestro sector, con presencia relevante en todas las regiones económicas importantes y de elevado potencial de futuro.

Tenemos ya una posición apreciable en Europa, Latinoamérica y Mediterráneo, que seguiremos mejorando y consolidando. Queremos que sea igualmente sólida nuestra posición en los mercados de Estados Unidos y Asia, para lo que, como ya les anticipaba el año pasado, estamos desplegando acciones decididas para potenciar nuestro crecimiento orgánico; y estamos también explorando activamente oportunidades de adquisición que nos permitan avanzar más rápidamente, de forma prioritaria en aquellas actividades de mayor contenido tecnológico y de carácter más global.

Esta ambición, esta meta de ser una compañía multinacional de primer orden no es porque sacralicemos el tamaño como un valor absoluto. Es porque creemos que cuanto más potente sea Indra, cuanto más completa sea su oferta, cuanto más amplia y sólida sea nuestra presencia en los mercados de mayor relevancia presente y futura, más oportunidades tendremos de crear valor adicional al esperado y de superar las expectativas que ustedes tienen sobre el futuro de nuestra compañía.

El compromiso con nuestro desarrollo nos ha hecho seguir prestando atención especial a nuestras actuaciones en materia de Responsabilidad y Reputación Corporativa, ámbito en el que destacan, de un lado, nuestra inclusión en septiembre de 2006 en los índices más exigentes del mundo, como son los correspondientes de Dow Jones de ámbito europeo y mundial, siendo Indra la única compañía de servicios de Tecnologías de la Información que forma parte de este último; y, de otro lado, nuestra calificación, en la última edición del prestigioso índice Merco, como la empresa de mayor reputación en nuestros sectores de actividad en España.

De igual forma, aunque por las transacciones de Azertia y Soluziona fue menor en el segundo semestre, hemos continuado desarrollando una intensa actividad de comunicación con la comunidad inversora y financiera, tanto en el mercado nacional como en los principales centros internacionales, atendiendo a la significación que los distintos tipos de inversores tienen en nuestro capital flotante, en el que, a fin del año pasado, los inversores institucionales continuaban manteniendo una muy relevante presencia.

Estas actuaciones deben contribuir, igualmente, a favorecer los niveles de contratación y liquidez en el mercado bursátil, que en el año 2006 tuvieron un comportamiento favorable, siguiendo la trayectoria de años anteriores.

Nuestro valor tuvo una positiva evolución en el pasado ejercicio, con un mejor comportamiento que el promedio de las compañías de nuestro sector. Pero, como en ocasiones anteriores les hemos manifestado, la trayectoria bursátil adquiere mayor significación cuando se analiza en horizontes temporales más amplios.

En nuestro caso, sigue siendo significativo tomar como referencia la OPV realizada en marzo de 1999, que permite, además, aislar el efecto directo del periodo de burbuja bursátil que tuvo lugar poco después. La positiva trayectoria de Indra se evidencia también en el siguiente resultado: el inversor que adquirió acciones en aquella ocasión y que las ha mantenido hasta final de 2006 ha obtenido una rentabilidad total, incluyendo los dividendos percibidos, del 21% anual acumulado; en un periodo tan amplio como ocho años, con tres de ellos de profunda crisis bursátil.

Si atendemos al periodo de los últimos cinco años, que se inicia en el momento central de esa situación de crisis, también la evolución de Indra resulta positiva y favorablemente comparable, en particular con las principales empresas de nuestro sector.

La confianza en nuestro futuro y la atención a los intereses de nuestros accionistas han llevado a este Consejo, como cada año, a revisar la situación y perspectivas financieras de la compañía, para proponerles la retribución que entendemos más favorable para el accionista.

Les proponemos hoy que aprueben un dividendo total de 0,78 euros por acción, que significa repartir el cien por cien del beneficio por acción y multiplicar por dos el dividendo abonado el año pasado; y que representa, sobre la cotización al cierre del

ejercicio 2006, una rentabilidad por dividendo del 4,2%, nivel muy apreciable para una compañía de crecimiento como es Indra.

Este dividendo tiene dos componentes: uno de carácter ordinario, por importe de 0,43 euros por acción; y otro de carácter extraordinario de 0,35 euros por acción. Como saben, hemos hecho ya efectivo hace dos meses, como dividendo a cuenta, precisamente este importe de 0,35 euros por acción.

El dividendo de carácter ordinario resulta de aplicar la política vigente de retribución recurrente al accionista, sobre la base de un pay-out del 55%. Como recordarán, el año pasado comunicamos la elevación del nivel de pay-out para la distribución anual del dividendo, desde el 35% anterior hasta un rango de entre el 50 y el 60%.

Desde 1999, hemos venido aplicando una política de retribución creciente a los accionistas, acorde con la positiva evolución y favorables perspectivas de la Compañía. En este periodo, el dividendo ordinario se ha multiplicado por ocho, prácticamente duplicándose cada dos o tres años.

En los últimos cinco años, hemos destinado casi un 60% del cash flow generado en favor de nuestros accionistas, que ha sido, así, el principal destino de nuestros recursos disponibles.

Confiamos, señores accionistas, en que esta propuesta de distribución de resultados merezca su aprobación, así como la gestión llevada a cabo en el ejercicio 2006, del que hoy rendimos cuentas ante ustedes, y los demás acuerdos que les someteremos en los correspondientes puntos del orden día.

Les decía al comienzo que este año 2006 había tenido una relevancia especial para nuestra Compañía.

Así ha sido por las transacciones realizadas que les he comentado y valorado.

También ha sido un año de especial trascendencia para nuestra estructura accionarial y para el Consejo de Administración.

La integración de Soluziona implicó también la incorporación de Unión Fenosa como accionista relevante de Indra, con una voluntad de apoyar e impulsar nuestro proyecto empresarial, asumiendo un compromiso de permanencia a medio plazo.

Como ya tuve ocasión de manifestar en la Junta General en la que aprobamos la ampliación de capital que fue suscrita por Unión Fenosa, contar con un accionista de esta condición ha de ser un motivo de satisfacción para nuestra sociedad.

Unión Fenosa, junto a CajAstur y Casa Grande de Cartagena -que, como también conocen, comunicaron haber adquirido la condición de accionistas significativos con vocación de permanencia en distintos momentos del ejercicio pasado - se han unido así a Caja Madrid, nuestro primer accionista relevante desde 1999, que durante todos estos años ha apoyado e impulsado nuestro desarrollo.

Tener esta pluralidad de accionistas es motivo de satisfacción, como les decía; y también de confianza en que el Consejo de Administración ejercerá su misión con exigencia y ambición, lo que redundará en el beneficio del conjunto de nuestros accionistas y de la empresa.

El Presidente de la Comisión de Nombramientos y Retribuciones se ha referido a las propuestas de sustitución y designación de nuevos consejeros, de conformidad con los acuerdos formales que sometemos a su aprobación; y saben ustedes que, desde la Junta General del año pasado, ha habido también otras sustituciones y nuevas incorporaciones; y hoy mismo tendrá lugar otra más.

El Sr. Moya-Angeler les ha comentado la propuesta de sustitución de los Sres. Azpilicueta y Ureta por la Sr<sup>a</sup> Oriol y el Sr. Lada, así como la baja del Sr. Figarola y la incorporación de los Sres. Fernández y Vidal-Ribas como nuevos consejeros dominicales; en noviembre pasado comunicamos la sustitución del Sr. Moure por el Sr. Rodríguez-Ponga, en representación del accionista Caja Madrid; en enero de este año, la Junta General extraordinaria celebrada al efecto acordó el nombramiento de los Sres. López Jiménez y López Isla en representación de Unión Fenosa; y hoy mismo, tras esta Junta General, el Sr. Vela –que ha dejado su responsabilidad en Caja Madrid para iniciar una nueva etapa profesional- será sustituido por el Director General de Negocio de esta entidad, D. Matías Amat.

Así pues, a partir de mañana tendremos ocho consejeros que no lo eran hace un año. Para todos ellos –aunque algunos ya se han incorporado en los meses pasados- les pido hoy la más calurosa bienvenida. Salvo D. Pedro López Jiménez, a quien le ha resultado imposible, todos están aquí con nosotros. Estoy seguro de que su presencia en el Consejo, habida cuenta de sus perfiles profesionales y cualidades personales, será muy positiva y nos permitirá seguir cumpliendo nuestra misión con rigor y eficacia.

Pero, también a partir de mañana, ya no contaremos con la presencia y la contribución de los Sres. Azpilicueta, Figarola, Ureta y Vela.

Manuel Azpilicueta ha sido un consejero de dedicación ejemplar, de análisis y comentarios siempre ponderados, críticos cuando lo ha considerado necesario, pero guiado en todo momento por un fuerte espíritu constructivo y un gran afecto por nuestra empresa.

Juan Carlos Ureta nos ha aportado su extraordinaria capacidad analítica y agudeza, su gran conocimiento de los mercados financieros, que, lejos de convertirle en un especialista, le otorga una acertada visión global de los negocios, de la que nos hemos beneficiado.

Carlos Vela ha sido desde el primer momento el representante de nuestro accionista Caja Madrid. Su comportamiento ha ido más allá de esta responsabilidad; ha actuado en todo este tiempo como un accionista que lo fuera personalmente. Exigente, capaz de asumir riesgos, apoyando a la Compañía en los momentos necesarios y sabiendo distinguir lo esencial de lo accesorio. Ha logrado también, con su personalidad y saber hacer, que nos hayamos olvidado de esas categorías que distinguen entre consejeros por sus aspectos formales. Él ha sido, por encima de todo, un gran consejero.

He querido dejar para el final a Humberto Figarola. Humberto ha sido un ejemplo de alto ejecutivo y consejero, dedicándose a ambas funciones con igual entrega y responsabilidad, siempre con ese equilibrio y madurez que algunas personas tienen con independencia de su edad y circunstancias. Humberto Figarola ha hecho, como ejecutivo, contribuciones impagables al desarrollo y al éxito de esta Compañía; pero, por encima de todo ello, destaca en él una cualidad sobresaliente: hace la vida amable a cuantos le rodean y nos ha ayudado a todos, consejeros y directivos, a hacer mejor nuestro trabajo.

Antes les he recordado la excelente trayectoria de Indra desde 1999, en evolución de nuestros negocios, en valor y en rentabilidad para nuestros accionistas.

Estos cuatro magníficos consejeros han estado con nosotros desde entonces y puedo decirles que han contribuido de forma muy especial y relevante a estos logros; y también que su labor seguirá influyendo positivamente en nuestro futuro.

Por ello, me van a permitir pedirles que ese aplauso educado con que cada año nos honran al terminar estas intervenciones sea hoy dedicado a ellos cuatro, como un reconocimiento sincero, con nuestro mayor afecto, a su labor en estos ocho años.

Muchas gracias a todos ustedes y a todos ellos.

